

BIBLIOGRAFÍA

COMITÉ PARA EL JUBILEO DEL AÑO 2.000, *Jesucristo, salvador del mundo* (Madrid, BAC, 1996) 202 p. ISBN 84-7914-258-8.

En línea con la propuesta del Papa en su carta apostólica "Tertio Millennio adveniente", el Comité establecido por Juan Pablo II para "servir a la Iglesia universal y a las iglesias locales, durante la preparación y celebración del acontecimiento jubilar", ofrece esta obra como primer volumen de una serie elaborada por dicha Comisión teológico-histórica.

El libro está dividido en diez capítulos, nueve de ellos dedicados a Cristo, el Señor, y el último dedicado a María, la Madre de Jesús, "que estará presente de un modo, por así decir, *transversal* a lo largo de toda la fase preparatoria".

La presentación de Jesucristo, arranca de la "Encarnación del Hijo de Dios, centro de la plenitud del tiempo y de la historia, para terminar con la Resurrección, "misterio fontal del anuncio cristiano", y la "Actualidad y significado de la salvación en Jesucristo".

Hay un capítulo dedicado al "redescubrimiento de la catequesis" como anuncio de la persona de Jesucristo y su mensaje de salvación. La clave está en Jesús, primero y perfecto evangelizador, centro de la catequesis y foco inspirador del Jubileo del año 2000.

A lo largo de la obra se ofrecen diversos aspectos que es preciso tener en cuenta en nuestra catequesis para darle un enfoque cristocéntrico: la religiosidad popular, la inculturación, la presentación de Jesús a los jóvenes, el ecumenismo, la iconografía, etc.

Se nos recuerda que la pedagogía de Jesús en el anuncio de la Buena Noticia, punto de referencia para el catequista, se caracteriza por la cercanía, la misericordia y el perdón, la acogida a los pobres, a los débiles, a los marginados, la valoración de la mujer, su manera de relacionarse con el Padre y de afrontar el dolor y la muerte.

El capítulo dedicado a María parte de su presencia materna en la historia, destaca la relación con el Padre, el Hijo y el Espíritu y concluye presentándola como "modelo y educadora de santidad".

El libro está destinado a agentes de pastoral: sacerdotes, religiosos y religiosas, formadores de catequistas y de otros agentes de pastoral que necesiten profundizar en la vida y el mensaje de Jesús, Enviado del Padre, Salvador y Evangelizador,

para poder transmitirlo con fidelidad. Pero puede servir también para la reflexión personal y comunitaria de los grupos cristianos y, en general, para cuantos deseen conocer mejor a Jesucristo.

MARÍA NAVARRO

BONIFACIO FERNÁNDEZ, *El Cristo del seguimiento* (Madrid, Publicaciones Claretianas, 1995).

Desarrolla el autor en este libro, dentro de su gran labor como profesor de teología, un trabajo muy meritorio y de gran actualidad para este año 1997, dedicado a profundizar en Cristo, petición que ha hecho el Papa Juan Pablo II a toda la humanidad con motivo de la celebración del tercer milenio.

El autor profundiza y desarrolla con profundidad y a la vez con sencillez el seguimiento de Cristo y el Cristo del seguimiento, tema fundamental en la vida de todo bautizado, en el caminar de cada día al encuentro de Cristo en cada hermano. Para el autor, el seguimiento son dos caras o dos actitudes de la misma realidad, dos perspectivas. La una contempla el seguimiento desde la persona de Cristo, que es el autor y modelo de todo cristiano como seguidor. La otra, a la inversa, contempla a Cristo desde la perspectiva de recorrer el camino conjuntamente con el creyente: el camino en medio de las circunstancias, gozos y esperanzas de este mundo, que hacen historia de salvación. Se trata de un camino no sólo personal, sino comunitario y eclesial, no sólo espiritualismo social y político.

La cristología en clave de seguimiento es la originalidad de la obra que comentamos. Está pensada —según dice el autor en el prólogo— como una primera entrega centrada en la persona de Jesús, el Mesías, en cuanto iniciador del seguimiento. El autor se propone escribir una segunda parte centrada en el estilo de vida de los seguidores, partiendo del Nuevo Testamento y teniendo en cuenta la eclesiología actual. Precisamente porque el seguimiento es referencia a la vida y la persona de Jesucristo, es imprescindible contemplar y admirar, al que va delante para descubrir el mapa del camino y la dirección del caminar. Desde aquí pediríamos al padre Bonifacio Fernández que, con este mismo estilo catequético, publique en los próximos años, siguiendo las peticiones que hace el Papa Juan Pablo II para este tercer milenio, otros volúmenes dedicados al Espíritu Santo y a Dios Padre.

Las páginas de esta obra han ido surgiendo durante estos últimos años de docencia y contactos del autor con grupos cristianos y de seguidores en la vida religiosa y secular. Parte de ellas ya han visto la luz primera en diferentes artículos de revistas especializadas en materia religiosa, pero han sido repensadas y retocadas desde la unidad del proyecto del presente libro.